

---

# UNA TEORIA INTEGRAL DE LA CONCIENCIA\*

## Ken Wilber

---

Traducción y adaptación:  
 Lic. Marta Gilles\*\*  
*Psicóloga.*  
 Edición y adaptación:  
 Dr. Roberto G. Granulles.

---

### **Resumen:**

Una investigación extensiva entre varios tipos de secuencia evolutivas y evolucionarias resultaron en un modelo 'cuatro cuadrantes' de la conciencia (estos son: intencional, conductual, cultural y social). Cada dimensión fue hallada para aclarar una secuencia de al menos una docena de escalas a niveles principales. Combinando los cuatro cuadrantes con la docena o más de niveles principales, en cada uno se logra una teoría integral de la conciencia que es totalmente comprensible en su naturaleza y extensión. Este modelo se usa para indicar una síntesis general e integrativa de doce de las más influyentes escuelas de estudio de la conciencia, y puede utilizarse para vislumbrar algunas de las más significantes áreas de investigaciones futuras. La conclusión es que una aproximación a 'todo cuadrante-todo nivel' es el mínimo grado de satisfacción que necesitamos para afirmar cualquier semejanza con una genuina teoría integral de la conciencia.

### • **Introducción:**

Ha habido recientemente como una explosión de interés en el desarrollo de la 'ciencia de la conciencia'; y aún hay al presente cerca de una docena de importantes pero conflictivas teorías e investigaciones derivadas de otras tantas escuelas de pensamiento. Mi propia conclusión del estudio de la conciencia está basada en el supuesto de que cada escuela tenga algo irremplazable para ofrecer y, entonces, se requiere un modelo general, suficientemente sofisticado para incorporar lo esencial de cada una. Estas escuelas incluyen lo siguiente:

1. La **Ciencia Cognitiva** tiende a considerar a la conciencia como enraizada en esquemas funcionales de mente/cerebro, ora en un simple estilo representativo (tal como la 'mente computacional'); o en los más complejos modelos emergentes/conectables, cuya perspectiva conciente es un emergente de filtros integrados jerárquicamente. El emergente/conectable es tal vez, el modelo dominante de la ciencia cognitiva en este punto, y está muy bien resumido en "Stairway to the Mind" (1995)- Alwyn Scott; siendo la 'escalera' de jerarquía la sumatoria de emergentes de la conciencia.

2. La **introspección** sostiene que la conciencia es mejor entendida en términos de intencionalidad enraizada en relatos en primera persona -la inspección e interpretación del conocimiento inmediato en experiencia vívida-; y no en tercera persona o conocimiento objetivista, no importa cuán 'científico' ello pudiera parecer. Sin negar sus significativas

---

\* Wilber Ken. *An Integral Theory of Concousness*. Journal of Conciousness Studies. Vol 4 #1.1997. pp 71-92. Richmond. Virginia Commonwealth University.

\*\* Con la colaboración de Esther Gulino.

diferencias, en una amplia categoría incluye desde la intencionalidad filosófica a la psicología introspectiva, existencialismo y fenomenología.

3. La **neuropsicología** considera a la conciencia enraizada en los sistemas nerviosos, neurotransmisores y mecanismos orgánicos del cerebro. Distinto de la ciencia cognitiva, la cual a menudo se basa en la ciencia computada y es, consecuentemente vaga acerca de cómo realmente la conciencia envía al cerebro estructuras orgánicas. La neuropsicología está biológicamente basada en el approach. Inserta en la neurociencia, más que ciencia computada, muestra la conciencia como residiendo intrínsecamente en sistemas neurales de amplia complejidad.

4. La **psicoterapia individual** utiliza la psicología introspectiva e interpretativa para tratar síntomas distressantes y problemas emocionales. Tiende a observar a la conciencia como arraigada primariamente en la capacidad de adaptación individual del organismo. La mayoría de las escuelas de psicoterapia encarnan una teoría de la conciencia, precisamente por que ellas debieron considerarse una necesidad para crear sentido y significación; la ruptura de lo cual resulta en dolorosos síntomas de desgaste físico y emocional. En su forma *avant garde*, como los junguianos, postulan estructuras colectivas de intencionalidad (conciente), cuya fragmentación contribuye a la psicopatología.

5. La **psicología social** considera a la conciencia encajada en filtros de significado cultural o alternativamente, como sí fuera del mismo sistema social. Esto incluye aperturas tan variadas como: ecológica, marxista, constructivista y hermeneútica cultural; las cuales sostienen que el nexo de la conciencia no está localizado meramente, ni aún principalmente en el individuo.

6. La **clínica psiquiátrica** enfoca la relación entre la psicopatología, los modelos conductuales y la psicofarmacología. Durante la última mitad del siglo, la psiquiatría fue ampliamente introducida en una metapsicología freudiana, pero el campo progresivamente tiende a observar a la conciencia en términos estrictamente neurofisiológicos y biológicos lindando con una teoría de identidad clínica: la conciencia es el sistema neuronal, de modo que, en principio, un problema actual es, de hecho, un desequilibrio en el final, corregible con medicación.

7. La **psicología evolutiva** sostiene que la conciencia no es una simple entidad, sino un proceso evolutivo gradual con una arquitectura sustancialmente diferente en cada etapa del crecimiento. Así, una comprensión de la conciencia requiere una investigación de la arquitectura de cada uno de los niveles de desarrollo. En su forma *avant garde*, incluye escalas más altas de desarrollo excepcional y de bienestar, y el estudio de extraordinarias y supranormales capacidades; vistas como los más altos potenciales de desarrollo latente en todo ser humano. Esto comprende altos estadios cognitivos, afectivos, somáticos, morales y de desarrollo espiritual.

8. La perspectiva de la **medicina psicosomática** sostiene que la conciencia está fuerte e intrínsecamente interactiva con los procesos orgánicos corporales. Evidenció cambios tales como la psiconeuroinmunología y la retroalimentación. En su forma más *avant garde*, esta teoría incluye la conciencia y milagrosa sanidad, los efectos de la oración en notables recuperaciones y sanidades, y remisiones espontáneas entre otras cosas. También incluye las investigaciones sobre los efectos de intencionalidad en sanidad, desde la terapia del arte, a la visualización, a la psicoterapia y a la meditación.

9. **Estados no ordinarios de conciencia.** Desde los sueños a la psicodélica constituye un campo de estudio cuya defendida creencia es crucial para un asir de la conciencia en general. Aunque algunos efectos de la psicodélica -para mostrar un ejemplo controversial- son, sin duda los

efectos colaterales tóxicos; los consensos de opinión en el área investigativa son que también actúan como amplificador no específico de experiencia, y de esta manera pueden ser instrumento en disociar y amplificar aspectos de la conciencia que de otra manera permanecerían ignorados.

**10.** Las **tradiciones orientales y contemplativas** sostienen que la conciencia ordinaria es una angosta y restringida visión de más profundos o más elevados estilos de conciencia. Y que los específicos preceptos (meditación, yoga) son necesarios para evocar esos potenciales más altos y excepcionales.

Además ellos sostienen que la esencia de la conciencia misma solamente puede ser tomada en su más alto, post-formal y no dual estado de conciencia.

**11.** Lo que debiera llamarse **conciencia cuántica** admite que la conciencia es intrínsecamente capaz de interactuar y alterar el mundo físico, generalmente a través de interacciones cuánticas, tanto en el nivel intracelular del cuerpo humano (por ejemplo los microtúbulos) como en el mundo material en amplitud (psi). Este aserto también incluye a mucho de los varios intentos para taponar a la conciencia en el mundo físico, de acuerdo a varias teorías *avant garde* (hiperespacios, cuerdas, elásticos).

**12.** La investigación de la **energía sutil** ha postulado que existen más sutiles tipos de bioenergía mas allá de las cuatro reconocidas fuerzas de la psiquis (fuerza y debilidad nuclear, electromagnética y gravitacional). Que estas más sutiles formas de energía juegan un papel intrínseco en la conciencia y su actividad. Conocidas en las tradiciones por términos tales como prana, ki y chi -y dada la responsabilidad de considerar la acupuntura como efectiva, para dar solamente un ejemplo- esas energías son a menudo sostenidas en el rompimiento entre mente intencional y cuerpo físico. Para los teorizantes de la Gran Cadena, tanto los de oriente como los de occidente, esta bioenergía actúa como una cinta conductora transfiriendo el impacto de la materia a la mente e imponiendo la intencionalidad de la mente sobre la materia.

Mi propio approach a la conciencia incluye un modelo que explicita el descubrimiento sobre la fuerza de cada una de estas conclusiones e intenta integrar e incorporar sus lineamientos esenciales. Pero para entender este modelo se requiere un pequeño vistazo atrás. Lo que sigue es un breve sumario de un número de conclusiones logradas a través del estudio de una docena de libros, incluyendo "Transformations of Consciousness"(Wilber-1986); "A brief History of Everything" (1996) y "The Eye of Spirit" (1997); donde el lector interesado puede consultar por argumentos detallados y referencias extensivas. Pero creo que el sumario siguiente es más adecuado para nuestros propósitos actuales.

- **Las cuatro esquinas del Cosmos.**

La Figura 1 es un resumen esquemático de lo que yo llamo los cuatro cuadrantes de la existencia: **intencional, conductual, cultural y social**. Estos cuatro cuadrantes son un sumario de la investigación a través de varios campos de desarrollo y evolución. Examiné más de doscientas secuencias de desarrollo reconocidas por varias ramas del conocimiento humano - comprendiendo desde el psiquismo astral a la biología molecular, desde la antropología a la lingüística, desde el desarrollo psicológico a la orientación ética, de la hermenéutica cultural a conductas contemplativas, tomadas por las disciplinas orientales y occidentales e incluyendo fuentes pre-modernas, modernas y post-modernas. (Wilber 1995b-1996d). Noté que esas varias secuencias de desarrollo caen en una de las cuatro divisiones mayores -los cuatro cuadrantes - y además que dentro de esos cuatro cuadrantes había diferencias sustanciales como los distintos

estados o niveles de cada uno. La figura 1 (abajo) es un simple sumario de esta investigación, de modo que representa una conclusión a posteriori, no una presunción a priori.

Por supuesto, la gente puede diferir acerca de los detalles de tal diagrama; la figura 1 no intenta ser ley. Se presenta aquí como un resumen razonable para ayudar a guiar la discusión. Igualmente cada uno de los cuadros debiera presentarse más detalladamente como un árbol con ramas y no simples trazos lineales, indicando la rica variación en cada grado (cada nivel y tipo). Cada cuadro incluye jerarquía (graduaciones claras) y heterarquía (o pluralistas y equivalentes

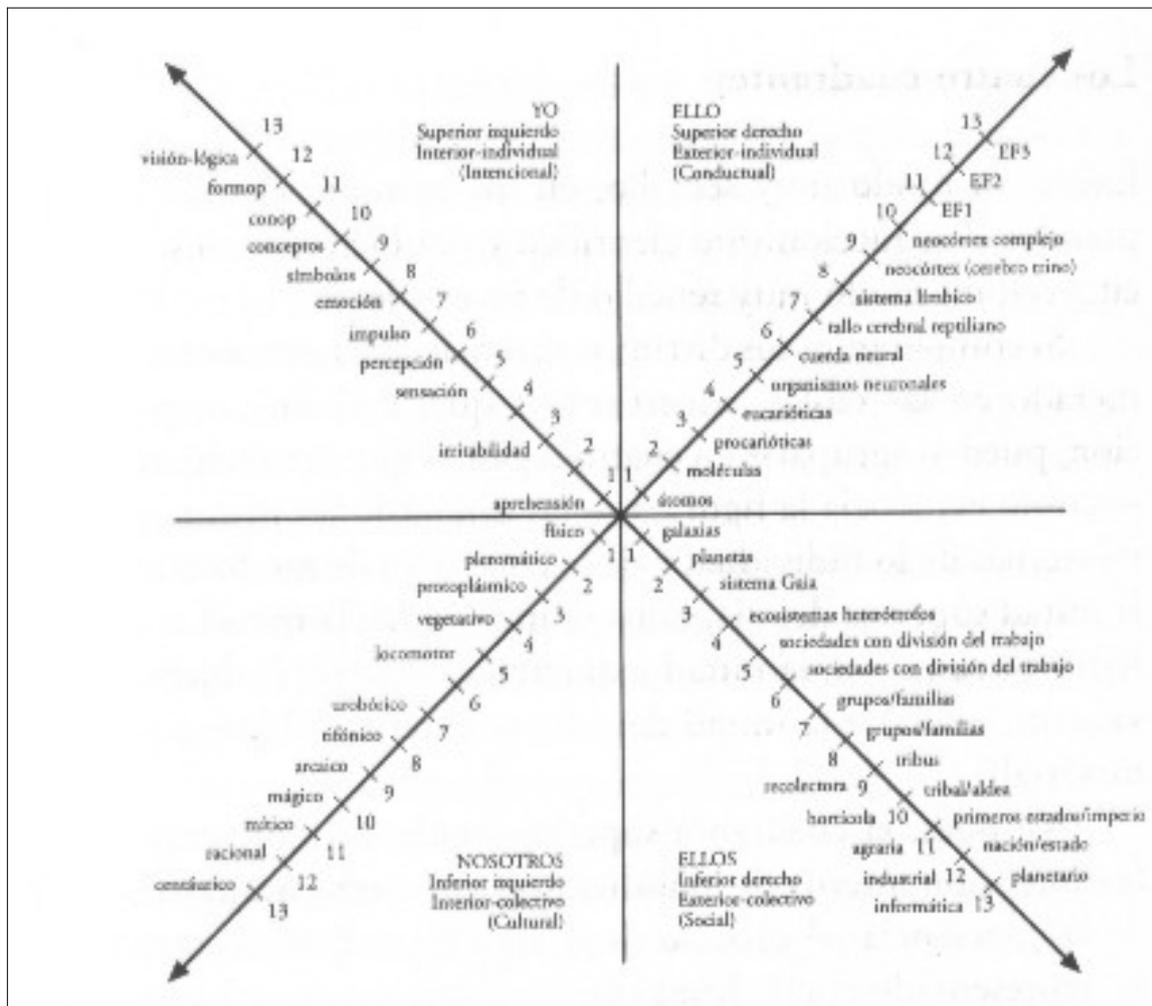


Fig.1. Los cuatro cuadrantes del Cosmos,

encerrados dentro de un grado dado). Repito que la figura 1 es sólo un simple resumen esquemático para ayudar a la posterior discusión.

El cuarto superior derecho es quizá el más familiar. Es el estándar jerárquico presentado por la ciencia evolutiva moderna: de átomos a moléculas, a células, a organismos, cada uno de los cuales "trasciende pero incluye" a su predecesor en un irreversible estilo. Las células contienen moléculas, pero no a la inversa; las moléculas contienen átomos, pero no a la inversa; y así sucesivamente. El "no a la inversa" conforma la irreversible jerarquía de la evolucionaria flecha del tiempo. (SF1, SF2 y SF3 se refieren a las más altas funciones estructurales del cerebro humano, lo cual explicaré de inmediato).

Cada una de esas unidades individuales, en otras palabras, eso que Koestler llama un "**holon**", es un todo que a la vez es parte de otro todo (un átomo entero es a su vez parte de una molécula entera; una molécula entera es parte de una célula entera, etc.). El cuarto superior derecho es simplemente un sumario de la investigación científica de la evolución de los *holones*

individuales. Pero el *holon* individual siempre existe en una comunidad de *holones* similares. De hecho la nueva existencia de *holones* individuales depende de la comunidad de otros *holones*, que proporcionan espacios de entorno en los cuales el *holon* individual puede existir. Erich Jantsch, en su libro de avanzada "The Self-Organizing Universe" (1980), señala que cada "micro" evento (*holon* individual) existe encuadrado en un correspondiente "macro" evento (una comunidad o conjunto de *holones* similarmente estructurados). Esas comunidades, conjuntos o sociedades están resumidos en el cuadrante inferior derecho del esquema, y ellos también representan simplemente los resultados de las generalmente discutidas investigaciones científicas. Jantsch dice que cuando los átomos eran el más complejo *holon* individual de la existencia, las galaxias eran las más complejas estructuras colectivas, con moléculas, planetas, procariotes, sistema GAIA, sistemas límbicos, grupos y familias; y así en más<sup>1</sup>.<sup>1</sup> Jantsch hizo la fascinante observación que: mientras los *holones* individuales generalmente crecen, trascienden e incluyen a sus predecesores, (las moléculas son mayores que los átomos que ellos contienen), el *holon* colectivo, usualmente empequeñece, (los planetas son menores que las galaxias, las familias son más pequeñas que los planetas, etc.). Considerando que la razón es que mientras el *holon* individual es más complejo (posee mayor profundidad), el número de *holones* que puede alcanzar tal profundidad va a menos y menos, y así lo colectivo se achica y se achica. (Siempre habrá menos moléculas que átomos, y de esta manera el conjunto de moléculas -planetas- siempre será menor que el conjunto de átomos -galaxias-). La conclusión cabal la he resumido como: la evolución produce mayor profundidad, menor fantasía. (Wilber 1995b). Los dos cuarto a la derecha son los que tienen en común o representan *holones* que son de simple localización-ellos pueden verse con los sentidos o sus extensiones: son todos fenómenos empíricos; existen en el mundo espacial sensoriomotriz. Ellos son, en otras palabras, realidades objetivas e interobjetivas; sólo que el *holon* individual y colectivo considera como perimetral un exterior en estilo objetivado.

Pero varios tipos de evidencias sugieren que cada exterior tiene un interior, si de cualquier manera realizamos un tanteo entre las tendencias evolucionarias de aprehensión interna, hallamos una prolongada jerarquía incuestionable de propiedades emergentes, las cuales he considerado simplemente en el cuadro superior izquierdo. De aprehensión (inclinación) a irritabilidad, a sensación, a percepción, a impulso, a imagen, a símbolo, a concepto de regla, a operaciones concretas ('*conop*'), a operaciones formales ('*formop*') y a razones (visión lógica; esto se corresponde con estructura-funciones en el cerebro que yo simplemente he inicialado SFI, SF2 y SF3 en el cuadro superior derecho). La existencia de la mayoría de esas propiedades emergentes es, como se ha dicho, largamente discutida por especialistas en el campo. Los *holones* que he enlistado en el cuadro superior izquierdo representan un simple resumen de algunas de las más evolucionarias capacidades de aprehensión interior. (Hay todavía una mas acalorada discusión sobre la naturaleza de la 'emergencia', pero la existencia y orden evolutivo de la mayoría de las distintas capacidades propias, desde sensación a percepción, a imagen y concepto, son generalmente discutidas.

Hay, sin embargo, un debate más bien crónicos acerca de cuán lejos puede usted empujar la prehensión (o cualquier forma de conciencia rudimentaria): Whitehead manda lejos a los átomos

<sup>1</sup> Véase Jantsch (1980) para una más amplia discusión sobre el tema. Él correlaciona "microevolución" (de *holones* individuales) con "macroevolución" (sus formas colectivas/sociales) apuntando las interacciones coevolucionarias entre individual y social. De este modo en la fisioesfera él rastrea microevolución a través de fotones, leptones, baryones, núcleos livianos, átomos livianos, átomos pesados y moléculas con su correspondiente macroevolución (o formas colectivas/sociales), moviéndose a través de superconstelaciones, grupos de galaxias, galaxias, grupos estelares, estrellas, planetas y formaciones rocosas. Además, en la biosfera rastrea la microevolución a través de planetas, químico-dinámico, sistema Gaia, ecosistema heterotrópico, sociedades con división de trabajo y grupos/familias. Todos estos están simple y crudamente resumidos y condensados por la figura 1, la cual muestra ser nada más que un simple bosquejo. <yo he discutido esta conclusión más en detalle en Wilber (1995b).

de existencia (ocasiones presentes) mientras la mayoría de los científicos encuentran que es demasiado. Mi propio parecer es que, siendo los *holones* insondables, cuánto de conciente posee cada uno de ellos, es un asunto totalmente relativo. No creo que necesitemos trazar una arriesgada línea en el panorama existencial y decir, de este lado línea, conciente, en el otro lado oscuridad total. Sin duda, el punto de jerarquía de los emergentes evolutivos de aprehensión, es que, la conciencia es casi infinitamente graduada con cada *holon* emergente, poseyendo un poco mas de profundidad y así un poco mas de aprehensión. Sin embargo mucha "conciencia" o "conocimiento" o "sensitividad" o "correspondencia", un árbol debiera tener, una vaca debiera tener mas, un mono mas que eso, y así sucesivamente. Usted decide cuán lejos puede arrojar alguna forma de prehensión, (y no alterará sustancialmente mis puntos principales. Y para mí tengo la conclusión de Teilhard de Chardin (1964) como lo más sensible: "*Empecinado reafirmo que a lo largo del curso de la evolución, la conciencia, se despliega cualitativamente como un espectro de variantes sombras cuyos más bajos confines se pierden en la noche*".

Este es el cuadro superior izquierdo y representa el interior del *holon* individual; pero como siempre, cada *holon* individual existe en una comunidad (cada agencia es al presente agencia en común). Si observamos las formas colectivas de la conciencia individual, hallaremos varios mundos espaciales o visiones o sensibilidad comunitariamente compartida (desde bandadas de patos a *zeitgeist*). Estas variantes culturales a interiores comunales están resumidas en el cuarto inferior izquierdo.

Otra vez, todo lo lejos que usted pueda empujar un trasfondo cultural (o prehensión colectiva), depende de cuán lejos determine usted empujar la prehensión individual. Creo que esto ensombrece todo el camino, simplemente porque el exterior no tiene sentido sin el interior; y acción es siempre acción en comunión. Mi punto de vista comprende la conciencia humana, y nosotros acordamos que los humanos poseen no solo un espacio subjetivo (cuadro superior izquierdo), sino también ciertos espacios intersubjetivos (cuadro inferior izquierdo). Aquellos que han investigado cuidadosamente la evolución histórica incluyen investigaciones desde Jean Gebser a Michel Foucault, a Jürgen Habermas. He bosquejado este estudio en el libro "Up from Eden" (1996b) y resumido en el cuadro inferior izquierdo de la figura 1. "*Uroboros*" significa reptilíneo; "*tifónico*" significa emocional-sexual (basado en el sistema límbico); arcaico, mágico, mítico y racional son claramente autoexplicatorios (son cuatro de los más significativos desde la perspectiva cultural humana para desplegar esto a fondo), y "*centáurico*" significa una integración cuerpo-mente y actividad cognitiva sintetizante (lo que algunos investigadores, incluyendo a Gebser y Habermas, ven comenzando a emerger en estos tiempos).

Así la mitad superior de la figura 1 se refiere al *holon* individual, y la mitad inferior a su forma colectiva; la mitad derecha se refiere a los aspectos objetivos exteriores del *holon*, y la mitad izquierda a sus formas interiores o subjetivas. Esto nos proporciona un cuadro de subjetivas, objetivas, intersubjetivas e interobjetivas realidades. Este variado despliegue se irá desarrollando en el debate. Como he dicho, el *holon*, en cada uno de los cuadros no se postulaba en ninguna clase a priori de estilo metafísico; era más bien sugerido por una investigación a posteriori a través de varios cientos de disciplinas.

Yo he notado que los análisis dimensionales o de desarrollo que ellos describen, caen todos dentro de uno de los cuatro amplios tipos de secuencia, las cuales bien pronto resultan obvios, simplemente referidos al interior y al exterior del singular y el colectivo. Esto conforma un cierto importe de sentido intuitivo; después de todo, algunas de las más simples distinciones que podamos hacer, son entre singular y plural, dentro y fuera; y parece que la evolución hace esas distinciones. Así parece que el desarrollo sucede en algunas de esas cuatro dimensiones, y los cuatro cuadros son un sencillo y muy general resumen de esos desarrollos evolutivos. El *holon*, enlistado en cada cuadro, representa mucho de la evidencia empírica y fenomenológica, y

dentro de las varias disciplinas conducentes, su existencia es ampliamente discutida por serios eruditos.

Desgraciadamente, tal como lo vemos, a causa de que muchos investigadores se especializan en un solo cuadro, ellos tienden a ignorar, o peor aún, a negar la existencia de los otros cuadros. Materialistas o teóricos de derecha, por caso, tienden a negar la existencia interna. Veremos muchos ejemplos de este tipo de cuadro parcializado, un reduccionismo, de aquí en más, completamente frenado. El *holon* representado en cada cuadro es ampliamente discutido por expertos en distintos campos, una vez que colocamos estos cuatro cuadros juntos, un sorprendente juego de amplias conclusiones destellantes se comunican a sí mismas, y esas conclusiones son cruciales, creo, para tomar la absoluta naturaleza de la conciencia.

- **Los contornos de la conciencia**

Comienzo con el hecho de que cada uno de los cuadros es descrito en distintos tipos de lenguajes. El cuadro superior izquierdo está descrito en "yo"; el cuadro inferior izquierdo está expresado en "nosotros" y los dos cuadros derechos, siendo que ambos son objetivos, se describen en "ello". Estos son esencialmente los "Tres Mundos" de Karl Popper (subjetivo, cultural y objetivo). Para Platón el Bien (como fundamento de moralidad, el "nosotros" del inferior izquierdo); la Verdad (verdad objetiva o "ello" la zona derecha) y la Belleza (la estética belleza del "yo" de cada observador, el superior izquierdo). Habermas sostiene tres proposiciones válidas: subjetiva confiabilidad del yo, justeza cultural del nosotros y objetiva verdad del ello. Históricamente, de gran importancia son los dominios de la Tres Críticas de Kant: ciencia o ello (Crítica de la Razón Pura), morales o nosotros (Crítica de la Razón Práctica) y arte y autoexpresión del yo (Crítica del Juicio).

Igualmente importantes cada uno de los cuadros tiene un "diferente tipo de verdad" o pretensión de validez, distintos tipos de conocimiento con distintos tipos de evidencias y procederes válidos. De esta manera, las proposiciones del cuadro superior derecho se consideran verdaderas si comparan un hecho específico o estado específico de asuntos; son un estamento o verdad si el plano coteja el territorio, así llamada verdad objetiva (realidad representativa y la correspondiente teoría de verdad).

En el cuadro superior izquierdo, sobre la otra mano, un estamento es válido, no si representa un estado objetivo de cuestiones, sino si expresa genuinamente una realidad. El criterio válido aquí, no es sólo verdad, sino confiabilidad o sinceridad. No "el plano, coteja al territorio?"; sino "puede confiarse en el que dibujó el plano?". Yo debo confiar en su manifestación sobre su estado interior absolutamente, porque no hay otra manera (para mí) de conocer su interior y por lo tanto no hay otra manera de investigar su conciencia subjetiva.<sup>2</sup>

En el cuadro inferior derecho de realidades interobjetivas, la pretensión de validez tiene que ver con el modo en que el *holon* individual incide en el sistema insertado; la verdad en este cuadro implica la elucidación de las cuadrículas de sistemas mutuamente recíprocos; dentro de síntomas de interacción complejos. El reclamo aquí, en otras palabras, se torna en un ataque ínterobjetivo, o simplemente accidente funcional.

En el cuadro inferior izquierdo estamos preocupados no simplemente con la forma en que los objetos se mezclan en el espacio físico, sino en cómo lo hacen en el espacio cultural. El reclamo aquí tiene que ver con la manera en que mi conciencia subjetiva choca con su conciencia subjetiva, y cómo juntos decidimos acerca de prácticas culturales que nos permiten

---

<sup>2</sup> Esto cobra extrema importancia en Psicoterapia individual y Psicología Profunda, a causa de que esas disciplinas han expuesto fundamentalmente la conciencia a través de la cual yo debiera desconfiar de mi propia condición interior. "Represión" es básicamente un juego de decepciones, disimulos o mentiras acerca de los perfiles de mi propio espacio interior; y "terapia" es esencialmente aprender maneras de ser más honesto y confiable en la interpretación de mi texto interior. Terapia es la aplicación sustentada del criterio válido de confiabilidad en la propia condición de uno.

habitar el mismo espacio cultural. El reclamo válido, en otras palabras, tiene que ver con la apropiación o justeza de nuestro estamento y acciones (ética, en el más amplio de los sentidos). Es bueno, correcto, apropiado? Si usted y yo habitamos el mismo espacio cultural, debemos implícita o explícitamente preguntar y de alguna manera responder esas cuestiones intersubjetivas. Debemos hallar maneras, no simplemente para ceder a la verdad objetiva o confiabilidad subjetiva, sino para alcanzar el entendimiento mutuo en un espacio intersubjetivo compartido. No que tengamos que coincidir con el otro, sino que podamos reconocer al otro, lo opuesto de lo cual es sencillamente la guerra. He resumido estos reclamos (y sus distintos lenguajes) en la figura 2.

Si nosotros ahora observamos cuidadosamente cada una de esas cuatro exposiciones o "tipos de verdad" e intentamos descubrir cuál es el común denominador de ellos -esto es que pretenden tener en común todo el genuino conocimiento- creo que hallamos lo siguiente (Wilber 1996c, 1997)

<p style="text-align: center;"><b>INTERIOR</b> Caminos de la Mano Izquierda <i>SUBJETIVO</i></p> <p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);"><b>I N D I V I D U A L</b></p> <p><i>veracidad</i> <i>sinceridad</i> <i>integridad</i> <i>honradez</i></p> <p style="text-align: right;">Y o</p>	<p style="text-align: center;"><b>EXTERIOR</b> Caminos de la Mano Derecha <i>OBJETIVO</i></p> <p style="text-align: right;"><i>verdad</i> <i>correspondencia</i> <i>representación</i> <i>proposicional</i></p> <p>ello</p>
<p style="text-align: right;">nosotros</p> <p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);"><b>C O M U N I C A T I V O</b></p> <p><i>rectitud</i> <i>ajuste cultural</i> <i>comprensión mutua</i> <i>justicia</i></p> <p style="text-align: center;"><i>INTERSUBJETIVO</i></p>	<p>ello</p> <p style="text-align: right;"><i>ajuste funcional</i> <i>red de la teoría sistémica</i> <i>funcionalismo estructural</i> <i>tejido del sistema social</i></p> <p style="text-align: center;"><i>INTEROBJETIVO</i></p>

Fig.2. Criterios de validez

Cada estilo válido de conocimiento consiste en un precepto, una aprehensión y una confirmación. El precepto siempre es de forma "si quieres conocer esto, hazlo." Este requerimiento, ejemplo o paradigma es, tal como apunta Khun, una práctica real, no un mero concepto. Si deseas saber si está lloviendo afuera, ve a la ventana y mira. Si quieres saber si una célula tiene su núcleo, aprende a tomar sesiones histológicas, aprende a teñir la célula, ponla bajo microscopio y observa. Si desea conocer el significado de Hamlet, aprende a leer inglés, toma la obra y léela tu mismo.

En otras palabras, el precepto o mandato logra una vivencia -experiencia particular, aprehensión o evidencia- (el segundo escollo de todo conocimiento válido). Esta aprehensión, saber o evidencia es luego testada en el círculo de los que han completado el primero de los dos escollos; pero la información o evidencia es rechazada y esto potencia falacias en el tercer componente crucial de toda genuina pretensión. Esto por cierto, no está restringido a los reclamos sensoriales o empíricos solamente: hay una experiencia sensorial, una mental y una

espiritual; y cualquier reclamo específico en cada uno de esos dominios, puede, potencialmente, ser falseado por datos posteriores en esos dominios. Por ejemplo el significado de Hamlet no es acerca de la alegría de la guerra, esto es una mala interpretación que puede falsificarse por virtualidad y comunidad de intérpretes adecuados.

Así, cada *holon* parece tener al menos cuatro facetas: (Intencional, conductual, cultural y social) a cada una de las cuales se accede por un diferente tipo de verdad o pretensión (verdad objetiva, confiabilidad subjetiva, exactitud intersubjetiva). Y a las cuatro premisas siguen los tres escollos de adquisición de conocimiento; precepto, aprehensión, aceptación/rechazo (o tipos de evidencia falsa).

Lo más fascinante de todo es quizá, que cada cuadro tiene su correlato en todos los otros. Esto es, ya que cada *holon* aparentemente tiene esas cuatro facetas (intencional, conductual, cultural y social) cada una de esas facetas tiene un muy específico correlato con todas la otras. Ello puede verse claramente en la fig. 1, por ejemplo, donde hallamos un *holon* con un sistema límbico, vemos que posee una capacidad interior para impulso/emoción, vive en lo colectivo de un grupo, rebaño o familia; y comparte una visión emocional/sexual. Aparentemente cada cuadro causa y es causado por los otros en un irreductible y circular estilo, esto explica precisamente por qué los cuatro tipos de verdad (y las cuatro pretensiones) son necesarios para acceder a las varias dimensiones de cualquier *holon*. Note que el acceso a cuadros de mano derecha depende de la interpretación de algunas dimensiones, visto que los mismos son todos mas o menos eventos empíricos. Los objetivos exteriores pueden ser vistos, pero todo requiere una profunda interpretación. Mi perro puede ver estas palabras físicas escritas en esta página, porque los signos existen en espacio sensimotor, pero usted y yo estamos tratando de entender el significado de los signos, que no son meramente empíricos, y no pueden ser vistos solamente con el ojo de la carne; sino más bien son parcialmente intencionales, y de este modo pueden ser vistos con la aprehensión interior de la mente: usted debe interpretar el sentido de la frase. Qué es lo que significa eso? Usted puede ver mi conducta por sí mismo (con la contemplación monológica), puede acceder a mí, a propósito, solamente por hablar conmigo; pero el intercambio en diálogo requiere interpretación constante, por el mutuo entendimiento, en el círculo hermenéutico.

De esta manera pareciera que las dos premisas de mano derecha (verdad objetiva y conjunción funcional) son basadas en la observación empírica (y alguna clase de correspondencia teórica de la verdad, por lo tanto las dos premisas de mano izquierda -confiabilidad subjetiva y significado intersubjetivo- requieren extensa interpretación hermenéutica y alguna clase de teoría coherente de la verdad). Y quizá podamos comenzar a ver por qué la búsqueda del conocimiento humano casi siempre se la dividió en dos amplios campos: empírico versus hermenéutico; positivista vs. interpretativo; científico vs. intuitivo; analítico vs. trascendental; mano derecha, mano izquierda. Ambos son indispensables, y no debemos intentar ir en una sola dirección dentro del extraño mundo conocido como nosotros mismos.

- **Los futuros logros de la naturaleza humana**

Necesitamos una última experiencia de información de fondo. La figura 1 sintetiza los cuatro principales escollos del desarrollo evolucionario. Pero quién dice que este extraordinario desarrollo deba detenerse en la etapa racional o formal? Quién puede confiablemente decir que esta sorprendente corriente de evolución simple, viene a quebrar dudas una vez que las produjo en ti y en mí?

Varias de las teorías de la conciencia que se han resumido en la introducción, afirmadas en el hecho de la evolución de la conciencia, parecen mostrar evidencias de más altas o postformales (o post-post-convencionales) etapas del crecimiento. Esto parece estar, en otras palabras, varias escalas más altas en el cuadro izquierdo superior.

La escuela de psicología Transpersonal, en particular, ha empezado a investigar estas etapas más altas. La evidencia sustancial de cruce cultural sugiere que hay al menos cuatro amplios estadios de desarrollo de la conciencia post-formal; y va mas allá pero incluye el nivel operacional formal; el psíquico, el sutil, el causal y el non-dual (siendo que cada cuadro tiene su correlato en nosotros, también vemos distintos tipos de estados cerebrales asociados con ciertos estados post-formales, así como diferentes microcomunidades; los detalles de los cuales están fuera del enfoque del presente trabajo. [Véase Wilber (1995b, 1997) para más amplia discusión.]

Las definiciones precisas de estos cuatro pasos post-formales no deben preocuparnos; los lectores interesados pueden consultar a las autoridades competentes (Walsh y Vaughan, 1993). El punto es simplemente que ahora existe un sustancial cúmulo de apremiantes evidencias de que la conciencia interior puede continuar el proceso evolucionario de trascendencia e inclusión. De modo que aún racionalmente se trasciende a sí misma (pero incluida) en etapas post-formales de conciencia que se incrementa tomando características que debieran ser descriptas como espirituales o místicas. Pero éste es un misticismo completamente respaldado en experiencias genuinas y verificables por todos los que han seguido exitosamente el conjunto de requisitos de conocimiento experimental, preceptual y ejemplar.

En el Zen, por ejemplo, tenemos el precepto conocido como shikan-taza (o meditación sedente). El dominio de este modelo o paradigma abre una de varias experiencias kensho o satori (aprehensiones directas de información espiritual), experiencias largamente probadas por la comunidad de aquellos que han completado las primeras dos etapas. Pero, aprehensiones parciales o inadecuadas son firmemente rechazadas y desechadas por la comunidad (falsificación). Zen, en otras palabras, agresivamente sigue los tres escalones de la adquisición de todo conocimiento válido, lo cual, probablemente, le ha permitido ganar tal sólida, y no carente de sentido, reputación en estudios espirituales.<sup>3</sup>

De esas adquisiciones de conocimiento experimental y fenomenológico, las investigaciones transpersonales han concluido, como dije, que existen por lo menos escalas superiores de desarrollo post-formal asequible en hombres y mujeres como potencial estructural de su propio cuerpo/mente. Si en el cuadro superior izquierdo de la figura 1, agregamos estos cuatro escalones mas altos y post-formales, a los escalones formales dados, llegamos a la gran cadena del Ser, precisamente tan tradicionalmente esbozados por sabios filósofos, desde Plotinio a Aurobindo, a Asanga, a Chi-I, a Lady Tsogyal. La figura 3 es un breve resumen de la Gran Cadena tal como la han dado, quizá los dos mas reconocidos exponentes: Plotinio y Sri Aurobindo; mostrando la impactante similitud de la Gran Cadena, donde quiera que apareció. Oriente y Occidente, Norte y Sur (un verdadero mapa "multicultural" si es que ha habido alguno).

<sup>3</sup> Por supuesto no todo el que acepta el Zen, o cualquier disciplina contemplativa, termina modelando la disciplina, así como nadie que recibe la física cuántica termina comprendiéndola completamente. Pero los que han tenido éxito, en ambos: contemplación y física ( y ciertamente en cualquier cuestión del conocimiento legítimo), constituyen el círculo de competencia contra la cual las pretensiones válidas son desvalorizadas y Zen no es la excepción en esta consideración.

Uno Absoluto (Divinidad) Nous (Mente Intuitiva) [Sutil] Alma/Alma del Mundo (Psíquico) Razón Creativa(Visión-Lógico) Facultad Lógica (formop) Conceptos y opiniones Imágenes Placer/dolor (emociones) Percepción Sensación Funciones de la vida vegetativa Materia  Plotino	Satchitananda/Supermente (Divinidad) Mente intuitiva /sobremente Mente iluminada del mundo Mente superior/mente red Mente lógica Mente concreta (conop) Mente inferior (preop) Vital-emocional (impulsos) Percepción Sensación Vegetativa Materia  Aurobindo
--	---

Fig.3: La Gran Cadena del Ser y la Conciencia.

Otra vez, los detalles exactos no deben detenernos; los lectores interesados pueden consultar otros trabajos para una mejor discusión (Smith, 1976; Lovejoy, 1964; Wilber, 1986). El punto es simplemente que la dimensión interior del ser humano parece estar compuesta por un espectro del conocimiento corriendo desde la sensación a la percepción, al impulso, a la imagen, al símbolo, al concepto, a la regla, a lo formal, a la visión lógica, a la psiquis, a lo sutil, a lo causal, al estado non-dual. En forma simplificada el espectro aparece para recorrer del subconsciente, al autoconsciente, al superconsciente; del prepersonal, al personal, al transpersonal, de lo intuitivo, a lo mental, a lo espiritual; y de lo preformal, a lo formal, a lo postformal; de lo impulsivo, al ego, a Dios.

Ahora esto es simplemente otra manera de decir que cada cuadro está formado por diversos niveles o dimensiones, tal como puede verse en la figura 1. Además, los mismos están en su mayor parte desplegados y desarrollados por demás, enlazados por una evolucionaria lógica aparentemente pandémica en su operación.(Dennett, 1995; Habermas, 1979; Wilber, 1995b)

De este modo usted puede comenzar a ver por qué yo sostengo que 'todo cuadrante-todo nivel' es el mínimo grado de sofisticación que necesitamos para asegurar cualquier semejanza con una teoría integral de la conciencia. Y recuerde que todo esto está sugerido no por fundamentos y especulaciones metafísicas, sino por una seria acumulación de información sobre evidencias disponibles ya discutidas.

Siendo así, continuamos esbozando conclusiones desde esta base de datos 'todo cuadrante-todo nivel'.

- **Conciencia distribuida**

Si nosotros volvemos a la docena de teorías de la conciencia que esboqué en la introducción, tal vez comencemos a ver por qué han demostrado ser durables y accesibles a uno o más de los cuarenta niveles del cuadro de existencia, y de este modo, cada uno está diciendo algo muy importante pero parcial acerca de la conciencia. Por esto yo sostengo firmemente que todas estas aproximaciones son igualmente importantes para una visión integral de la conciencia. Y 'todo cuadrante-todo nivel' proporciona verdades importantes que se hallan en cada uno, y de una manera muy específica, las que explicaré a continuación.

Pero no es simplemente que nosotros tengamos por dado un fenómeno llamado conciencia y que esos varios aportes nos han dado un punto de vista distinto al de la bestia. Mas bien parece que en verdad la conciencia existe distribuida en los cuatro cuartos con sus variados niveles y

dimensiones. No hay un cuadro (ni un nivel) al que podamos señalar, y decir hay conciencia; la conciencia no se localiza de esta manera.

De manera que, el primer paso hacia una teoría genuina de la conciencia es la convicción de que la conciencia no se ubica en el organismo. Mas bien la conciencia es un tema de cuatro cuadros, y existe absolutamente distribuida a través de los cuatro cuadrantes, asegurada ecuánimemente en cada uno. Ni conciencia, ni personalidad, ni acción individual, ni psicopatología pueden ser localizadas simple o separadamente en un organismo individual. El dominio subjetivo (superior izquierdo) está siempre enraizado en lo intersubjetivo (inferior izquierdo); en lo objetivo (superior derecho) y en lo interobjetivo (inferior derecho). Estos dominios parciales constituyen la acción subjetiva y su patología.

Es cierto que el cuadro superior izquierdo es el lugar de la conciencia tal como aparece en un individuo, pero ahí está la cuestión, aparece en un individuo. Aún la conciencia del todo está enraizada dentro y distribuida a través de todos los cuadros -intencional, conductual, cultural y social-. Si usted borra cualquier cuadro, desaparecen todos, porque cada uno es intrínsecamente necesario para la existencia de los otros.

Así, es completamente cierto que la conciencia está enraizada en el cerebro físico (como sostienen las teorías 1, 3, 6 y 8). Pero la conciencia está igualmente enraizada en la intencionalidad interior (como lo afirman las teorías 2, 4, 7, 10 y 11), una intencionalidad que no puede ser explicada en términos físicos, ni empíricos; ni revelada por sus métodos o sus pretensiones de validez.

Con la misma señal no puede ser localizada finalmente en el individuo (vea el cuadro superior izquierdo, o en superior derecho, o en ambos) porque la conciencia está también completamente enraizada en el sentido cultural (las cadenas intersubjetivas de significancia cultural); sin el cual hay simplemente una conciencia no individualizada en absoluto.

Sin este trasfondo de prácticas y significados culturales (inferior izquierdo) mi intención individual no hace, ni aún puede desarrollarse, como en el ocasional ejemplo de demostración del hombre lobo. Precisamente en el mismo sentido de que no hay lenguaje privado, no hay conciencia individual. No puede generarse sentido en el vacío; no puede generarse sólo en el cerebro físico, sino solamente en un intersubjetivo de mutuo reconocimiento. El cerebro físico, destacado en el hombre lobo no genera autonomía personal ni competencia lingüística por lo cual simplemente el cerebro físico per se no es la sede autónoma de la conciencia.

Así mismo la conciencia está también arraigada y distribuida a través del sistema social en que se halla a sí mismo. No hay cadena de significado cultural, sino de significado social; determinar el contorno específico de cualquier manifestación particular de la conciencia, sin la condición material del sistema social, ambos, conocimiento indiviso e integridad personal, no logran emerger.

Resumiendo, la conciencia no está localizada meramente en el cerebro individual, ni en el organismo físico, ni en el sistema ecológico, ni en el contexto cultural, ni emerge de cualquiera de esos dominios. Más bien, está enraizada y dispersa entre todos esos dominios con todos los niveles asequibles. El cuadro superior izquierdo es simplemente el punto funcional de un fenómeno repartido.

En particular, la conciencia no puede ser abrochada con locación simple (es decir cualquier tipo de locación en el espacio sensorio-motor). La conciencia se distribuye no solamente en espacios de extensión (mano derecha), sino también en espacios de intención (mano izquierda); intentar reducir el uno al otro es fracasar. La conciencia no está localizada dentro del cerebro, ni tampoco fuera, porque ambos son límites físicos, con locación simple y aún una buena parte de la conciencia existe no sólo en espacio físico, sino en espacio emocional, mental y espiritual; ninguno de los cuales tiene simple locación, todos los cuales son cuasi-reales (o más bien reales) que simple espacio físico (no son mano izq., ni derecha en ocasiones).

La mano derecha reduccionista (sutilmente reduccionista) intenta reducir espacio intencional a espacio extensivo, entonces ubica a la conciencia en un encuadre jerárquico de emergentes físicamente extendidos (átomos a moléculas a células a sistema nervioso) que nunca jamás funcionarán. Nos dan más o menos la mitad de la historia (la mitad de la mano derecha).

David Chalmers (1995) recientemente causó sensación a través de este ensayo "The Puzzle of Conscious Experience", publicado por Scientific American, bastión de la ciencia física. Su sorprendente conclusión fue que la conciencia continúa desafiando todas las explicaciones objetivas. A estos fines propongo que la experiencia de la conciencia sea considerada un rasgo fundamental irreductible a lo básico. La idea puede parecer extraña al principio, pero el contenido parece demandarlo. Nunca deja de asombrar como los filósofos anglosajones conectan la reinención de la rueda con este embrollo.

Pero Chalmers presenta una excelente serie de puntos. El primero es la irreductibilidad de la conciencia, la que debe ser 'agregada' al mundo físico para dar un completo relato del universo. De esta manera, una teoría completa tendrá dos componentes: leyes físicas, diciendo acerca de la conducta del sistema físico, desde lo infinitesimal a lo cosmológico; y lo que debiéramos llamar leyes psicofísicas, diciéndonos cómo algunos de esos síntomas están asociados con experiencias concientes. Estos dos componentes constituirán una teoría verdadera de todo.

Este simple intento de reintroducir ambos dominios, el izquierdo y el derecho, en el cosmos, ha sido completamente temerario, un testamento al poder de reduccionismo contra lo cual es obvia una declaración aparentemente radical. Chalmers va hacia una formulación: tal vez la información tiene dos aspectos básicos, uno físico y uno experimental. Donde quiera que hallemos experiencia conciente, ello existe como un aspecto de una información estatizada, el otro aspecto está arraigado en un proceso físico del cerebro. Es así que cada estado tiene un aspecto interior/intencional y uno exterior/físico.

Mi óptica, por supuesto, es que todos los *holones*, tienen no sólo estos dos sino más bien cuatro aspectos fundamentales e irreductibles, de modo que cada 'información estatizada' real y simultáneamente tiene un aspecto intencional, conductual, cultural y social. Mas aún, cada uno de esos aspectos tiene al menos diez niveles básicos -más cercana a la teoría holística- si es que tal cosa tiene sentido.

Chalmers avanza señalando que todas las aproximaciones a la conciencia (reduccionistas y físicas, incluyendo las de Daniel Dennett y Francis Crick) sólo resuelven lo que él llama los problemas fáciles (tal como una integración objetiva en los procesos del cerebro) manteniendo el misterio central de la conciencia intacto. El tiene razón, por supuesto. Lo gracioso es que todos los científicos físicos que están sentados ahí, leyendo el ensayo de Chalmers, ya están completamente en contacto con el misterio, y están ya directamente tocando su experiencia vívida, conciencia inmediata y conocimiento básico. Pero en lugar de investigar directamente esa corriente (meditación vipassana, Varela, 1993) ellos se sientan a leer el ensayo e intentan entender su propia conciencia, objetándola en términos de frenos digitales en encuadres neuronales o senderos correctores, resumidos en el gozo de ver un amanecer. Y cuando ninguno de ellos puede explicar de veras nada, se rascan la cabeza y se preguntan por qué el misterio de la conciencia se rehúsa a ser resuelto. Chalmers dice que el "duro problema" es la cuestión de cómo el proceso físico en el cerebro da lugar a experiencias subjetivas, esto es, cómo interactúan física y mentalmente. Esta es aún la cuestión cartesiana y no está más cerca de ser resuelta hoy de lo que estaba en tiempo de Descartes; precisamente porque el cerebro (y cada evento de la mano derecha) tiene simple locación, sea intencional (mano izquierda) o no.

Por ejemplo en la simple jerarquía: cuerpo físico, sensación, percepción, impulso, imagen, símbolo, concepto... hay un resquicio explicativo entre materia y sensación que aún no ha sido sorteado ni por la neurociencia, ni por la ciencia cognitiva, ni por la neuropsicología, ni por la fenomenología, ni por los sistemas teóricos. Como apunta David Joravsky en su revisión de "Mind in Science" (1982) de Richard Gregory. 'Viendo que está quebrado en procesos componentes: luz, la cual es física, excitación en la red neural de ojo y cerebro, la cual es

también física; sensación, la cual es subjetiva y resiste análisis en términos estrictamente físicos; y la percepción, la cual involucra inferencia cognitiva desde sensación y es aún menos susceptible al análisis estrictamente físico'. Gregory mismo plantea la pregunta 'cómo es la sensación relacionada con la actividad neuronal', y entonces resume el estado exacto del arte del conocimiento en esta área. 'Desgraciadamente no sabemos'. La razón dice que aquí hay una irreductible brecha entre físico y sensitivo, (la que psicológicamente puede salvarse), lo que él llamó un impasible abismo entre nuestras dos áreas. Entre tanto esas son la mitad derecha e izquierda del cosmos.

Pero, por supuesto, en verdad no es una cima infranqueable: usted ve el mundo real físico ahora, de modo que el abismo está salvado. La pregunta es cómo?, y la respuesta, tal como la sugerí en "Eye to Eye", solamente se despliega a una conciencia post-formal. El abismo infranqueable es sencillamente otro nombre para el dualismo sujeto/objeto, el cual es el indicio, no de error de Descartes, sino de toda la manifestación, lo que Descartes simplemente focaliza con inusual claridad. Está aún con nosotros esta brecha y permanece el misterio escondido en el corazón de Samsara, misterio que absolutamente rehúsa compartir con nadie; menos que el desarrollo de la conciencia post-formal y no-dual (volveré sobre esto en un momento).

Mientras tanto una cosa parece cierta: el intento por resolver estos dilemas por cualquier clase de reduccionismo -intentando reducir izquierda a derecha o derecha a izquierda; o cualquier cuadro a cualquier otro; o un nivel a cualquier otro- está condenado a fracasar, simplemente porque los cuatro cuadros son, en apariencia, un muy real aspecto del *holon* humano, aspecto que agresivamente resiste ser borrado o reducido. Tal reduccionismo, para copiar la frase de Joravsky 'crea misterios y tonteras, o ambas o una'.

Por eso precisamente yo creo que en todo cuadrante-todo nivel, la conciencia es muy probablemente el único acercamiento viable a una genuina teoría integral. Podemos mirar ahora brevemente, lo que debiera estar involucrado en la metodología de tal abordaje.

- **Metodología de una aproximación integral**

La metodología de un estudio integral de la conciencia necesitaría, en apariencia incluir dos amplios costados: el primero es la huella de los distintos niveles y líneas en cada uno de los cuadros, y luego notar su interrelación, cada uno con todos los otros, y no intentar reducir a cualquiera de los otros.

El segundo es la transformación interior de los mismos investigadores. Esta es la verdadera razón, sospecho, de que las dimensiones de la conciencia inmediata de mano izquierda han sido intensamente ignoradas y agresivamente desvalorizadas por la mayoría de los investigadores 'científicos'. Cualquier paso de conocimiento de mano derecha puede ser comprometido sin una demanda de transformación interior (o cambio en el nivel de conciencia). Uno solamente aprende una nueva traslación (dentro del mismo nivel de conciencia). Más específicamente la mayoría de los investigadores en el proceso de crecimiento ya han transformado en racionalidad (*formop* o visión lógica) y no se requiere más alta transformación para lo empírico-analítico o teorías de sistemas de investigación.

Pero los pasos de la mano izquierda en los puntos en que ellos empiezan a ir a lo post-formal, demandan una transformación del conocimiento en los mismos investigadores. Usted puede dirigir el cien por cien del caudal físico sin transformación de la conciencia; pero no pueden de ninguna manera dirigir cualquier modalidad Zen, sin hacerlo. Usted no debe transformarse para entender "Consciousness Explained" de Dennett; sólo lo interpreta. Pero usted debe transformarse para entender de verdad a "Enneadas" de Plotinio. Ya se adecuó a Dennett porque ambos ya han transformado la racionalidad, y de esta manera, los referentes de los dictámenes de Dennett pueden ser fácilmente vistos por usted (sea que esté de acuerdo o no, puede por lo

menos, saber a qué se está refiriendo, porque sus referentes existen en espacio racional, claros como el día).

Pero si usted no ha transformado (o por lo menos vislumbrado fuertemente), los dominios causales y non-duales (transpersonales y post-formales) usted no será capaz de ver los referentes de la mayoría de las declaraciones de Plotinio. Ellos no tendrán sentido para usted. Usted piensa que Plotinio está viendo visiones, y lo está, así como usted y yo, si ambos transformamos esos espacios post-formales, dado que el referente de las declaraciones de Plotinio existe en los espacios causales y non-duales, allí llegan a ser claras como el agua. Y esa transformación es una parte absolutamente inevitable del paradigma (el precepto) de una aproximación integral a la conciencia.

Así que esas dos alas -la no reduccionista "multicuadrante" de todos los cuadrantes y la transformación de los propios investigadores- en mi opinión, son necesarias para ese abordaje integral a la conciencia. No quiero decir que una teoría integral de la conciencia, sea un eclecticismo de la mayor docena de aproximaciones, resumidas más arriba, sino más bien una aproximación ajustadamente integral que sigue intrínsecamente desde el *holon* natural del cosmos. La metodología de una aproximación integral a la conciencia, es obviamente compleja, pero continúa en la línea de la simple dirección que ya hemos marcado: tres ramas, cuatro proposiciones válidas, diez o más niveles de cada uno. Para una breve revista:

→ Las tres ramas operativas en toda la conciencia válida son el precepto, la aprehensión y la confirmación (o ejemplo, evidencia, aceptación/rechazo; o instrumentalidad, información, falibilidad). Estas tres ramas operan en la generación de toda la conciencia válida -en cualquier nivel, en cualquier cuadro, tal como yo lo entiendo.

→ Pero cada cuadro tiene una arquitectura diferente o sea un tipo distinto de reclamo válido a través del cual operan las tres ramas: verdad proposicional (superior derecho), confiabilidad subjetiva (superior izquierdo), sentido cultural (inferior izquierdo) y enlace funcional (inferior derecho).

→ Además, hay por lo menos diez niveles superiores de desarrollo en cada uno de los cuadros (recorriendo desde el ojo humano, al ojo de la mente, al ojo de la contemplación), y de esta manera la investigación de la conciencia toma distintas formas conforme se mueven a través de los distintos niveles, en cada cuadro. Las tres ramas y las cuatro proposiciones aún operan totalmente en cada caso, pero el contorno específico varía.

Me deslizaré rápidamente a través de las escuelas superiores del estudio de la conciencia delineadas en la introducción e indicaré exactamente qué se involucra en cada caso.

- **Una aproximación Todo cuadrante-Todo nivel.**

El modelo emergente/conectable de la ciencia Cognitiva (Alwyn Scott, "Stair way to the Mind") aplica las tres ramas de adquisición de conciencia al cuadro superior derecho; los aspectos objetivos del *holon* individual. Los estamentos son así guiados por la pretensión de realidad proposicional, ligada a eventos empíricamente observables. Esto significa que en este approach las tres ramas reconocerán sólo esos *holons* registrados en el espacio sensimotor (*holones* con simple locación, empíricamente observables por los sentidos o sus extensiones). Todos los *holones*, sin excepción, son holoárquicos o compuestos de *holones* jerárquicos, dentro de *holones* en forma indefinida, y así este encuentro emergente/conectable, aplicará las tres ramas a los objetivos exteriores, sistemas jerárquicos, tal como aparecen en el organismo individual objetivo (cuadro superior derecho).

Todo esto está bien hasta el punto donde esos encuentros sobrepasan la garantía epistémica y tratan de considerar los otros cuadros solamente en sus propios términos. En el caso de las teorías emergentes/conectables, esto significa para ellas una jerarquía válida en el cuadro superior derecho (átomos a moléculas, a células, a huellas neurales, a brotes reptílicos, a sistemas límbicos, a neocortex). Pero luego la conciencia es algo así como un supuesto salto milagroso más allá del salto superior (las dimensiones de mano derecha, son a menudo tratadas como una monolítica y monológica entidad simple; así esta "conciencia" es simplemente agregada al tope de jerarquía de mano derecha, en lugar de observar que hay niveles de conciencia que existen como la dimensión interior o mano izquierda de cada paso). De este modo Scott presenta una jerarquía mano derecha standard, la cual da igualmente átomos, moléculas, estructuras bioquímicas, impulsos nerviosos, ensamble de neuronas, cerebro. Entonces, y solamente entonces, conciencia y cultura son dos niveles superiores. Pero por supuesto, conciencia y cultura no están a niveles en el cuadro superior derecho, sino que son cuadros importantes por si mismos, cada uno de los cuales tiene su correlativa jerarquía en su propio proceso de desarrollo (y cada uno de los cuales está íntimamente interligado con el superior derecho) pero de ninguna manera puede ser reducido o solamente explicado en el superior derecho.

De este modo, en una teoría integral de la conciencia debiéramos incluir por cierto, la jerarquía superior derecha, en aquellos aspectos de los modelos emergentes/conectables que legítimamente reflejan ese territorio; pero donde esas teorías sobrepasan su garantía epistémica (y son así reducidas), debiéramos, quizá seguir adelante sin detenernos.

Las varias escuelas de introspección toman como su referente básico la intencionalidad interior de la conciencia, la experiencia inmediata vívida, y al mundo biológico del hombre (cuadro superior izquierdo). Esto significa que, en esos abordajes los tres puntos de la conciencia válida serán aplicados a los datos de la conciencia inmediata bajo los auspicios de reclamo de confiabilidad (porque el reporte interior requiere reporte sincero: no hay otra manera de llegar al interior).

La introspección está íntimamente relacionada a la interpretación (hermenéutica) porque la mayoría de los contenidos de la conciencia son referenciales e intencionales, y así, su significado requiere y demanda interpretación: cuál es el significado de esta frase; de los sueños de la última noche, o de la guerra y la paz?

Como hemos visto, toda interpretación válida sigue las tres ramas (precepto, aprehensión y confirmación) en este caso los tres cabos se aplican a ocasiones simbólico/referente y no meramente a ocasiones sensimotoras (las cuales debieran reditar solamente conocimiento empírico-analítico) Como todos saben, este conocimiento interpretativo y dialógico es más tramposo, más delicado y más sutil que la obviedad de la visión monológica, pero no significa que es menos importante (de hecho se recalca como más significativa).

Los abordajes introspectivos/interpretativos nos dan el perfil interior de la conciencia individual: los tres cabos legítimamente aplicados al interior del *holon* individual, bajo los auspicios de veracidad. Esta exploración y elucidación del cuadro superior izquierdo es una importante faceta de un approach integral a la conciencia y es quizá mejor ejemplificada en primera persona; descripción fenomenológica de la conciencia; la cual puede ser hallada desde la psicología profunda, a la fenomenología, a la meditación y contemplación, todo lo cual en sus formas mas auténticas son guiadas por precepto, aprehensión y confirmación, esto legítimamente sustentado por sus reclamos de conciencia de evidencia reproducible.

La psicología evolutiva avanza aún un paso más e inspecciona los actuales estadios de desarrollo de la conciencia individual. Como normalmente aspira a un mayor status científico, la psicología desarrollada a menudo combina un examen interior o reporte de experiencia (mano izquierda- la semántica de la ccia, dirigida por veracidad interpretativa y comprensión intersubjetiva) con un análisis objetivo de estructuras de la conciencia (mano derecha- la sintaxis del conocimiento guiada por la veracidad proposicional y ensamble funcional). La estructura evolutiva traza la mayoría de sus lineamientos a la revolución piagética; y es una herramienta indispensable en la elucidación de la conciencia y un aspecto crucial de cualquier approach integral. (Es raro, sin embargo, que cualquiera de esos approachs combine claramente vía pragmática, la semántica y la sintaxis de los estadios de desarrollo de la conciencia, lo cual es una integración que estoy intentando especialmente incluir).

Modelos de estados ordinarios y no ordinarios señalan que hay más cosas en el cuadro superior izquierdo de las que se pueden soñar en nuestra filosofía, ni mencionar nuestras psicologías tradicionales. Los tres cabos de toda la conciencia válida se aplican aquí en estados que son largamente no verbalizados, post-formales y post-post-convencionales. En Zen, como ya vimos, tenemos un precepto paradigma primario (Zazen, meditación sedente) que aporta datos experimentales directos (kensho, satori) los cuales están entonces contra la comunidad de aquellos que han completado los dos primeros cabos y probado su validez. Los datos errados son rechazados extensiblemente, todo esto se abre a una extensiva revisión a la luz de la experiencia subsecuente y datos comunalmente generados.

Estos approachs son bien correctos: ni la teoría de la conciencia puede confiar en estos tan completos, que ignore los datos de la mas alta o post-formal dimensión de la conciencia en sí misma, ni esta exploración de los más avanzados alcances del cuadro superior izquierdo; es seguramente un aspecto central de una teoría integral de la conciencia. Mas aun esto demanda que en algún punto los mismos investigadores deban transformar su propia conciencia para adecuarla a la evidencia. Esto no es una pérdida de objetividad, sino más bien el requisito previo de datos, así como no decimos que aprender a usar un microscopio es la pérdida de objetividad de uno. Es así de simple, que el aprendizaje de un precepto, es en verdad la precondition de un objetivo cierto o un no parcial entendimiento de cualquier información. En este caso la información es post-formal y por eso es el precepto.

Defensores de la energía sutil (prana, bioenergía) colocan una importante pieza del rompecabezas a esta investigación, pero ellos parecen creer que esa tenue energía es el central, sino el único espectro total en sí mismo. Para los teóricos de la Gran Cadena, oriente y occidente, prana es simplemente el enlace entre cuerpo material y dominio mental, y en un sentido creo que es verdad suficiente. Pero el punto importante del análisis cuatro cuartos es lo que la gran herencia de sabiduría tendía a representar como incorpóreo y trascendental. El estilo no-material tiene su correlato en el dominio material (cada ocasión mano izquierda tiene un correlato mano derecha) y así es mucho más efectivo hablar de cuerpo/mente físico; cuerpo/mente emocional; cuerpo/mente mental y así en más. Esto simultáneamente permite ocasiones trascendentales y firmemente sustentadas, y en esta concepción, prana es simplemente el cuerpo/mente emocional en general, con correlato en todos los cuadros (subjetivo, protoemocional; objetivo, sistema límbico; intersubjetivo, mágico; interobjetivo, tribal). Lo que no ayuda, sin embargo, es reclamar que esa energía por sí sola sostiene la clave de la conciencia. Así mismo los psi-approachs son claramente algunos de los más controversiales aspectos del estudio de la conciencia (telepatía, precognición, psicokinesis, clarividencia). Yo creo que la existencia de algunos tipos de fenómenos psíquicos son meramente posibles; y metaanálisis de legítima investigación psíquica, ha determinado que algo real carece de sustento. Yo he propuesto esto en el libro "Eye to Eye" y no repetiré mi observación aquí.

Solamente quisiera enfatizar que una vez que he notado que el espacio sensimotor es apenas uno de los diez por diez espacios, estamos aliviados de la insanía de tratar de calcular todos los fenómenos sobre la base de las ocasiones empíricas únicamente. Al mismo tiempo, precisamente a causa de que el espacio sensimotor es el ancho de la visión global del materialismo científico, tan pronto como algunas clases de evidencias de ocasiones no sensimotoras (tal como la psique) sea hallada, este puede ser excedido de proporción. Los eventos psi, por cierto, no pueden inequívocamente localizarse en el espacio global sensimotor, pero tampoco lo pueden la lógica, la matemática, la poesía, la historia, la significancia, el valor, o la moral. Y entonces qué?, nada de la dimensión de la conciencia de lo intencional y mano izquierda sigue las reglas físicas de locación y no necesitamos de eventos psi que nos digan eso. De esta manera, una teoría integral de la conciencia tomaría seriamente al menos la posibilidad del fenómeno psi, sin inflar su posible existencia fuera de proporción; son como mucho una pequeña porción de una gran torta.

De la docena de principales approachs a los estudios de la conciencia que he dicho en la introducción, los approachs cuánticos son los únicos que creo, son carentes de evidencias al presente. Cuando digo que pueden estar incluidos en una teoría integral de la conciencia, estoy sosteniendo generosamente abierta la posibilidad de que puedan, eventualmente probarse como válidos. En "Eye to Eye" yo revisé las distintas interpretaciones mecánicas cuánticas y el posible papel en el estudio de la conciencia y no repetiré esa discusión, excepto para decir que la información de conclusiones teóricas (tales como el colapso intencional de la función fluctuante de Schödinger) están basadas en nociones extremadamente especulativas, que la mayoría de los filósofos mismos hallan totalmente dudosas.

El problema central, con sus toques cuánticos, tal como yo lo veo, es que están tratando de resolver el dualismo objetivo/subjetivo a un nivel que no puede ser resuelto: como he sugerido arriba, el problema es (mal) resuelto solamente en desarrollo post-formal y no hay información extra de proposiciones formales que acerquen solución. No obstante, esto es aún una línea importante de fructífera investigación, y no por otra razón que la que muestra en sus fallas, mas positivamente debiera ayudar a elucidar algunas de las interacciones entre intencionalidad biológica y materia.

Todo esto acerca puntos de coincidencia sobre el individuo. Pero el acercamiento cultural a la conciencia apunta a que la conciencia individual no es y no puede levantarse sobre sí misma. Todos los eventos subjetivos son siempre eventos intersubjetivos. No hay lenguaje privado, no hay conciencia radical autónoma. Las propias palabras que estamos compartiendo ahora, no fueron inventadas por usted ni por mí, ni han sido creadas para usted ni para mí, no vienen solamente de mi conocimiento o del suyo. Mas bien usted y yo nos encontramos a nosotros mismos en un basto espacio en el cual nos movemos, vivimos y tenemos nuestro ser. Este espacio cultural (cuadro inferior izquierdo) tiene una mano en la estructura-formación y sentimiento y toma de su conciencia y de la mía, y ninguna teoría de la conciencia que ignore esta crucial dimensión, está completa.

En estos encuentros culturales hermenéuticos, los tres cabos se aplican al mismo círculo intersubjetivo, la profunda semántica de las palabras de significado en las cuales usted y yo existimos colectivamente. Estos ámbitos culturales se despliegan y desarrollan (arcaico a mágico, a mítico, a mental, etc.) y los tres cabos aplicados a esos ámbitos, bajo los auspicios de mutua comprensión y pertenencia, revelan estos contornos de conciencia, lo cual es exactamente

el curso que esos importantes approaches toman. Esto, también es un componente crucial de una teoría integral de la conciencia.<sup>4</sup>

Tales son algunas de las más importantes verdades (si bien parciales) de hermenéutica cultural para la conciencia individual; aparte de las ciencias sociales, las cuales no cuadran mucho con la visión interior e interpretación; sino con la exterior y objetiva y con aspectos empíricos de sistemas sociales. La hermenéutica cultural (inferior izquierdo) es un tipo de 'holismo interior' que constantemente pregunta: qué significa? Considerando las ciencias sociales (inferior derecho) hay un tipo de 'holismo exterior' que está constantemente preguntando: qué hace? -en otras palabras, la comprensión mutua versus ajustes funcionales. Pero ambos approaches nos dicen algo muy importante acerca de las colectividades en las cuales la conciencia individual está totalmente arraigada.

En cuanto a las ciencias sociales: la materialidad de la comunicación, la base tecno-económica y el sistema social, en el sentido objetivo, alcanzan profundidad en los lineamientos de la conciencia para modelar el producto final. Estos tres cabos, bajo los auspicios de verdad proposicional y enlace funcional, exponen estos determinantes sociales a cada uno de sus niveles, los cuales son exactamente la guía de investigación apropiada de las ciencias sociales empíricas.

Una estrecha aproximación marxista, por supuesto, ha sido largamente desacreditada (precisamente a causa de sobrepasar sus garantías reduciendo todos los cuadros al inferior derecho). Pero el momento de la verdad en el materialismo histórico, es que los estilos de producción material (información de forraje, horticultura, agraria, industrial, informática) tienen una profunda y constitutiva influencia en los contenidos actuales de la conciencia individual, y así, una comprensión de esos determinantes sociales es de absoluta importancia para una teoría integral de la conciencia.

Tal comprensión tomaría su correcto lugar a lo largo de una docena o más de otros approaches significativos del estudio de la conciencia.

- **Sumario y Conclusión**

---

<sup>4</sup> El hecho de que existamos en espacios culturales gobernados ampliamente por realidades interpretativas, y no meramente empíricas; y el hecho de que esas interpretaciones culturales son parcialmente construidas y relativas, han sido barridas y sacadas de proporción por los post-estructuralistas y post-modernos quienes reclaman que este cuadro es el único en existencia. De este modo ellos intentan reducir toda la verdad y todas las protestas a nada, sí a construcción cultural arbitraria, guiados solamente por el poder, o prejuicio, o la razón, o el género. Este constructivismo cultural posiciona estos mismos temas a un revuelto o autocontradicciones efectivas. Declaran que esto es verdad y que no hay tal cosa como la verdad; proclaman que es universalmente el caso, que solamente las relatividades son reales; proclaman que la imparcialidad de la verdad es la verdad parcial, y de esta manera, de todos modos exceptúan su propio reclamo de verdad y lo colocan sobre cualquier otro. Dicho de otra manera, hipocresía. Tal como lo he sugerido desde otro lugar (Wilber 1195<sup>a</sup>, 1997) cuando quiera negarse los otros cuadros, en efecto escurrirse dentro del sistema de uno en la forma de autocontradicciones internas, denegadas pretensiones se reafirman así mismas en rupturas internas. De este modo, el extremado constructivismo cultural reclama implícitamente objetiva universalidad y verdad para su propia postura; postura que explícitamente niega la existencia de ambas: verdad y universalidad. Hence John Searle (1995), tuvo que atrasar su approach en su maravilloso "The Construction of Social Reality", como una oposición a la construcción social de la realidad. Las ideas basadas en realidades culturales están levantadas sobre el apoyo de la verdad correspondiente con fondo de construcción en sí misma, sin la cual las construcciones trasladará al primer lugar. Una vez más podemos aceptar las verdades parciales de un cuadro dado -muchos significados culturales son erigidos y relacionados- sin ir mas allá e intentando reducir todos los otros cuadros y todas las otras verdades a un vistazo parcial.

Espero que este trazado, abreviado como está, sea suficiente como para indicar los amplios contornos de la metodología de una teoría integral de la conciencia e indique suficientemente lo inadecuado de cualquier approach menos comprensivo. El aspecto integral entra simultáneamente señalando cada nivel y cuadro en sus propios términos y luego marcando la relación entre ellos. Esto es una metodología señera, fenomenológica y contemporánea de los distintos niveles y líneas en cada cuadro.

Esta simultaneidad de marcas requiere un juicioso y balanceado uso en todas nuestras cuatro propuestas (verdad, veracidad, significado cultural y enlace funcional) cada uno de los cuales está redimido bajo la garantía de los tres cabos de adquisición de conciencia válida (precepto, aprehensión y confirmación) trasladados a través de una docena o más de niveles en cada uno de los cuadros, los cuales significan en estilo taquigráfico, la investigación de experiencia sensorial, experiencia mental y experiencia espiritual: el ojo humano, el ojo de la mente y el ojo de la contemplación: todo cuadrante-todo nivel.

Y esto significa que los investigadores comprometerán varios preceptos que transformarán su propia conciencia si se adecuan a los datos formales. Usted no puede votar por la verdad del teorema de Pitágoras, si no aprende geometría (el precepto); así mismo no puede votar por la verdad de la naturaleza de Buda, si no aprende meditación. Toda conciencia válida tiene precepto, aprehensión y confirmación, los preceptos son todos de forma: si usted desea conocerlo, debe hacerlo -y así cuando viene el propio estudio de la conciencia, la absolutamente obvia pero muy resistida conclusión es que cierta conjunción interior tendrá que ser seguida por los propios investigadores. Si no hacemos esto, entonces no lo sabremos. Nosotros somos los Clérigos rechazando los preceptos de Galileo, mirando a través del telescopio y diciéndonos lo que vemos.

De esta manera un approach integral a la conciencia debiera incluir las siguientes citas:

**1.** Investigación permanente de varios approaches particulares: de esta manera se continúa clarificando nuestra comprensión de las muchas piezas del rompecabezas de la conciencia. Los doce puntos que esboqué brevemente son la doce piezas importantes para este extraordinario enigma. Cada uno es sumamente importante, cada uno merece continuada y vigorosa investigación y desarrollo.

Por qué debiéramos incluir los doce puntos citados? No son algunos de ellos fantásticos e inalcanzables y no debiéramos quizá excluir algunos de ellos? En este estadio previo del estudio integral creo que necesitamos vagar en el borde de la generosidad, si solamente a causa de la misma realidad son sólidamente sobrenaturales.

Ninguna mente humana, creo, es capaz de producir cien por ciento de error. Debíamos decir, que nadie es tan vivo como para errar todo el tiempo. Y esto significa que cada uno de los doce puntos casi certeramente, tienen algún tipo de importante (si bien limitada) verdad para contribuir. Y particularmente al comienzo de nuestra indagatoria, creo que debíamos ampliar nuestros objetivos tanto como podamos.

**2.** Confrontación del simple hecho de que, en algunos casos, un cambio en la conciencia por parte de los mismos investigadores, es obligatorio para la investigación de la conciencia misma. Numerosos puntos (ejemplo 7, 8 y 9) han señalado que los mas altos o post-formales estados del desarrollo de la conciencia, pueden ser alcanzados únicamente por aquellos que han desarrollado por sí mismos un nivel post-formal.

Si estamos investigando dominios, preceptos post-formales son forzosos. El fracaso en hacerlo no asegura una objetividad en estudios post-formales: asegura el fracaso aferrarse a los datos en el mismo comienzo.

3. Continuar intentando nuestro camino hacia una genuinamente teoría integral de la conciencia por sí misma. A causa de que los doce approachs han tendido a permanecer separados (y a veces antagónicos) en ramas de investigación humana, parecen estar en camino, trabajando con distintos manejos de datos, y esas diferencias no son casualmente negadas o acertadas. Al mismo tiempo tomo como totalmente obvio, que el universo entero pende, y así la investigación es un esfuerzo igualmente genuino. Ambos caminos, teórico y metodológico, de esos varios elementos están intrínsecamente enganchados como facetas de un cosmos entero. El hecho de que, en su mayor parte, cada uno ha reposado en su propia celda, no altera el hecho de que la verdad misma saltea la celda todo el tiempo. Para tantear nuestra conciencia hacia un approach integral debiéramos intentar seguir realmente y dar esos saltos bien. Esto incluye la metodología de confluencias de varios fenómenos en cada cuadro-nivel y nada de su actual interrelación y correlación (la confluencia en el espacio de eventos "todo cuadrante-todo nivel"). Los cuadros y niveles son, en algún sentido, totalmente distintos; pero hay diferentes aspectos del cosmos lo que significa que ellos también se tocan intrínsecamente, en maneras muy profundas. Notemos las vías en las que se tocan y de esta manera teóricamente elucidar sus maravillosamente ricos y ondulantes tapices.

Así, cada uno de los puntos de la docena, halla un importante e indispensable lugar, no como un eclecticismo, sino como un aspecto intrínseco del cosmos holónico. La metodología que implican nos dan una teoría de la conciencia, pero cada uno investiga solamente un cuadro (para no mencionar solamente un nivel en un cuadro) y demuestran que no pueden absolutamente darnos un estimado mas o menos exacto de la conciencia. Más bien, un approach todo cuadrante-todo nivel, sostiene la única chance de un auténtica teoría integral de la conciencia, si es que en verdad existe.

- **Referencias.**

- \* Chalmers, D. (1995) "The puzzle of conscious experience", Scientific American, december, 1995.
- \* Dennett, D. (1995), Darwin's Dangerous Idea (New York: Simon and Schuster).
- \* Habermas, J. (1979), Communication and the Evolution of Society, trans. T. McCsrthy (Boston: Beacon Press).
- \* Jantsch, E. (1980). The Self-Organizing Universe (New York: Pergamon). Joravsky, D. (1982), "Body, mind, and machine", New York Review of Books, Oct. 21, 1982.
- \* Lovejoy, A. (1964 (1936)). The Great Chain of Being (Cambridge: Harvard Univ. Press).
- \* Scott, A. (1995), Stairway to the Mind (New York: Copernicus).
- \* Searle, J. (1995). The Construction of Social Reality (New York: Free Press).
- \* Smith, H.(1976), Forgotten Truth (New York: Harper).
- \* Varela, F., Thompson, E. and Rosch, E. (1993). The Embodied Mind (Cambridge: MIT Press).
- \* Walsh, R. and Vaughan, F.(ed. 1993), Paths beyond Ego (Los Angeles: Tarcher).
- \* Wilber, K. (1995a), "An informal overview of transpersonal studies", Journal of Transpersonal Psychology, 27, pp 107-29.
- \* Wilber, K. (1995b), Sex, Ecology, and Spirituality: The Spirit of Evolution (Boston and London: Shambhala).
- \* Wilber, K. (1996a (1980) I, The Atman Project, second edition (Wheaton, IL: Quest).
- \* Wilber, K. (1996b (1981)), Up from Eden, second edition (Wheaton, IL: Quest).
- \* Wilber, K. (1996c (1983)), Eye to Eye, third edition (Boston and London: Shambhala).

- \* Wilber, K. (1996d). A Brief History of Everything (Boston and London: Shambhala).
- \* Wilber, K.(1997), The Eye of Spirit: An Integral Visión for a World Gone Slightly Mad (Boston and London: Shambhala).
- \* Wilber, K. Engler, J. and Brown, D.(1986), Transformations of Consciousness (Boston and London: Shambhala).